

VISITA AL PINAR DE INAGUA

Uno de los pinares mejor conservados de Gran Canaria es el de Inagua, que se extiende junto a los de Ojeda y Pajonales, desde la mismísima Presa de las Niñas hasta las estribaciones que se asoman sobre la Aldea de San Nicolás.

Para acceder al mismo, tendremos que dirigirnos a la Cruz de San Antonio, apenas algún kilómetro por debajo de la Presa de las Niñas y en la que existe una cadena a nuestra derecha, que impide el paso a los vehículos no autorizados y a los que pretenden pernoctar sin permiso en el espacio.

La pista que lo penetra deja a la izquierda y ladera abajo la Presa del Mulato, que nos delata el origen toponímico del lugar. Ya antes y en la carretera de acceso, pudimos observar también restos de algunas torretas funerarias, aunque esta vez aborígenes.

Sobre nuestras cabezas y por el abierto pinar, podemos admirarnos al ver un pino que sobre el abismo intenta sobrevivir colgado en el vacío. A continuación la obra de un canal que surte de agua a la Presa de las Niñas, llama nuestra atención mientras descendemos hacia los pinos más grandes de la zona, que se encuentran casi en el fondo del barranco y por debajo de una zona encharcada, donde años atrás hubo una muy fresca fuente.

Una colonia de cardoncillo es perceptible en los andenes, junto a otras plantas



como jaras o tomillos. En el cielo, una aguililla se contonea y regresa sobre sí misma atenta a cualquier indicio de lo que pueda ser el sustento de este día.

Continuamos nuestro camino siempre por la fácil pista hasta llegar a un entrañable lugar, destinado a la memoria de Félix Rodríguez de la Fuente. El lugar, pleno de arrullos de tórtolas, cantos de canarios o vuelos de palomas, nos devuelve a la necesidad de su mensaje y su carisma, para ser capaces más y más de comprender y amar lo que nos rodea.

El pino canario es la especie más característica, llamándonos la atención su dispersión, tan lejana a las de los pinares

del norte, mucho más tupidos y agobiados.

El proyecto de construcción de otra presa, esta vez dentro del área del pinar centra nuestros comentarios, cuando a lo lejos, alcanzamos a ver las instalaciones del Aula de la Naturaleza de Inagua.

Después de pasarlas apenas un kilómetro, nos desviamos a la izquierda, por un bello camino, que nos conducirá a un bello mirador sobre la Aldea y alrededor del cual, podemos distinguir una variedad de plantas de umbría, por su cara norte. Una torreta de transmisiones de Medio Ambiente nos indicará exactamente su emplazamiento.

Para regresar, podemos optar por un largo camino que subirá siempre hacia el norte, pero zigzagueando por los andenes que miran a La Aldea, hasta alcanzar la carretera que abandonamos por el Aula de la Naturaleza o bien por uno bastante más sencillo, que será regresar directamente sobre nuestros pasos hasta la cadena.

En cualquier caso y pese a la distancia hasta la salida, las puestas de sol son impresionantes en esta parte de la isla.

Como en cada ruta, por favor no dejes basuras o señales de tu paso y no olvides que este viejo pinar aprovechado para extraer brea durante muchos años, es el último hábitat del mundo para nuestro endémico pinzón azul, exclusivo de Gran Canaria y muy parecido a otro endémico también de Tenerife.

Buena caminata y gracias.

JOSÉ JULIO CABRERA MUJICA
FOTOS: EMILIO ARMAS

